

XXX° ANIVERSARIO DEL ATENEO DE ESTUDIOS CLASICOS DEL NORDESTE

El 16 de noviembre de 2001 se conmemoró el XXX° aniversario de la creación del Ateneo de Estudios Clásicos del Nordeste, asociación que marcó con su “tupos” indeleble la vida y obrar de quienes conformamos el grupo de amantes del rico universo greco-romano de la Facultad de Humanidades de la U.N.N.E. y de su zona de influencia (Misiones, Formosa y Corrientes).

El contacto con el mundo clásico es una vivencia que impregna y gratifica, del mismo modo que la nutriente savia da vida a todas las partes de una planta.

Sin entrar en detalles que resultarían inoportunos y tediosos, es imperioso recalcar que una prolífica actividad científica y cultural guió el sistemático obrar del Ateneo de Estudios Clásicos del Nordeste, el que organizó conferencias, cursos, seminarios, encuentros regionales, sesiones de teatro leído, exposiciones bibliográficas y artísticas.

En homenaje a dicho aniversario, El Instituto de Letras y la Sección de Lenguas Clásicas de la Facultad de Humanidades, organizaron una Jornada de conmemoración, la que concitó la presencia de valiosos y muy queridos colaboradores del Ateneo.

La profesora María Luisa Acuña tuvo a su cargo las palabras de apertura.

La profesora Olga Zamboni, representante de la U.N.A.M., disertó acerca de “Mito y Poesía. La palabra. Conexiones semánticas y funcionales.”

Cupo a la suscripta reseñar, en apretada síntesis, las actividades de la institución y rendir homenaje a la profesora Clara Vedoya de Guillén, alma mater del Grupo de Teatro Leído el que, desde 1971 ofreció la patética versión de los ricos textos de la literatura greco-latina y su proyección posterior.

Especial interés suscitó la entrega de los premios obtenidos en el Certamen Estudiantil de creación de textos literarios en prosa y verso, organizado en ocasión del aniversario al que aludimos.

Ardua fue la tarea del jurado, formado por la Profesora María Josefa Pérez Winter de Tamburini, la alumna Elsa Emilia Romero y la autora de esta nota. La calidad y profundidad de los trabajos presentados exigieron un análisis detenido y minucioso, al cabo del cual se otorgaron los siguientes premios:

- * Categoría Poesía:
- 1ro La nave de Caronte de Fabiana Villalba –U.N.A.M.- Posadas.
 - 2do El nacimiento de Venus de Gabriela Martín – Humanidades-U.N.N.E.
 - 3ro Platón a oscuras de Fabiana Villalba –U.N.A.M.- Posadas.
 - 1ra Mención: Hambre de Laura Benítez – Humanidades – U.N.N.E.
- * Categoría Cuento:
- 1ro Una noche en el Infierno de Marcos Zalazar Humanidades – U.N.N.E.
 - 2do Las babas del toro de Froilán Fernández –U.N.A.M.- Posadas.
 - 3ro Anacronismos y letanías de Camila Rinaldi - Humanidades – U.N.N.E.

Nuestro agradecimiento al Profesor Julio Godoy Rojas, cuya sensibilidad hizo posible que se incluyeran en este Cuaderno Nro. 11 los trabajos que resultaron seleccionados.

Para cerrar el acto, el Grupo de Teatro de la Facultad de Humanidades, dirigido por la Profesora Gladis Villalba de Boschetti, ofreció la paródica versión del encuentro de Odiseo (a cargo de Lorena Busciglio) y Penélope (representada por Milagros Ward) en su palacio de Ítaca. La competencia de las actrices a través del humor, logró acortar las distancias entre Homero y el público presente.

El eco que nuestra convocatoria produjo en los alumnos es un aliento frente a un mundo que se obstina en presentar como modelo, sólo el rostro dulce y placentero de la vida.

Que el Todopoderoso nos dé luces para lograr guiar a estos jóvenes que, abroquelados en los clásicos, gritan con Sábato su esperanza renovada: “El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria”.

Cilly Müller de Inda

PREMIOS OBTENIDOS EN POESÍA

- 1) “LA NAVE DE CARONTE” de Fabiana Villalba – U.N.A.M.- Posadas.
- 2) “EL NACIMIENTO DE VENUS” de Gabriela Martín – Humanidades - UNNE.
- 3) “PLATÓN A OSCURAS” de Fabiana Villalba – U.N.A.M.- Posadas.
- 4) Primera Mención “Hambre” de Laura Benítez – Humanidades – UNNE.-

LA NAVE DE CARONTE

Porque toda quietud
encierra el peligro de su inercia.

En el trajinar de los días
las inválidas se metamorfosean
y los rediles del viento
cambian de color.

Subimos la cresta de lo eterno
y sólo nuestras manos apresan
el polvo de las horas.

Este gesto minúsculo y pálido
se desvanece como arena
en lo hondo del mar.

Esta manera de ahuyentar
el triste presagio del fin

se parece a los ojos blancos
de un anciano
que encierra todos los pasados
y presente su penúltima hora.

Navegamos en lo oscuro
ya sin luces
y Caronte nos espera
aquí y en todos los lugares.

SEUDÓNIMO: MILENA

EL NACIMIENTO DE VENUS

De las olas de energía
resurge en ti y en mí la divinidad
el espíritu de la poesía encarna en nosotros
Obra maestra, cuerpo femenino
Nacido del principio creador masculino
Como padre y madre de sí mismo
Observa ... qué ves? Un cuerpo humanoide?
El poema está en ti
Observador anónimo
Creador invisible de mi obra
La diosa insigne resurge del espacio infinito, materializándolo
Cuerpo ... espacio condensado
Reflejo hecho carne del espíritu inmortal
Cubre la natura de carnívora piel
Y núbrela con ambrosía fluídica y vital
Ella se ofrece a finitos mortales
Con su esplendor de diosa y dice ...
Soy un símbolo de mi creador
Indescifrable aún hoy

SEUDÓNIMO: JAZMÍN

PLATÓN A OSCURAS

El pasadizo cóncavo girando sobre el día
ahuyentando posturas mendigas del ardor.

Sirenas trashumantes se escapan sin cantar
el río acomoda las cigarras.

Se adiestran peces para que salten
de lo acuoso a lo sonoro

y en la cueva a oscuras Platón
ensaya plañidero estatuillas blancas
que se derriten al ver el sol.

SEUDÓNIMO: AITAMIRA

HAMBRE

Scitia, gobiernas;
¡oh, hambre!,
país acorde
a tu anoréxica forma,
y horripilante cara.
Frío, vacío, y solitario
es aquél.
Con el infierno
te comparo.

Y, aún, éste
es menos abominable
e indescifrable,
que tú y tu pueblo son.
Antes de tu presencia,
Anquises pidió
sean retiradas las amenazas
de las diosas arpías.
La misma Ceres
tu reino no desea pisar,
y a ninfa manda,
que te encomiende el castigo
de Ericitón que
averno en ese designio
encontrará.
Puesto que nada saciará
su apetito,
y presa de su propia voracidad
será.

SEUDÓNIMO: XIMENA INÉS CALDERÓN

PREMIOS OBTENIDOS EN CUENTO

1. “UNA NOCHE EN EL INFIERNO” de Marcos Zalazar – Humanidades – UNNE.-
2. “LAS BABAS DEL TORO” de Froilán Fernández – U.N.A.M.- Posadas.-
3. “ANACRONISMOS Y LETANÍAS” de Camila Rinaldi –Humanidades – UNNE.-

UNA NOCHE EN EL INFIERNO

El Hades, debido a los últimos, y no definitivos, recortes presupuestarios del Presidente Plutón, se vio forzado a la angustiada tarea de reducir de sus siete círculos constituyentes a tan sólo dos sectores bien demarcados: el Pandemonium, capital del suburbio mundano; donde sobreviven los ladrones desguantados, las prostiputas, los niños viejos de plásticos mocos, los borrachos y derivados del lago infesto ... La escoria que se funde sin valor en la caldera de famélicas alegrías. Y del otro lado del tejido se encuentran los campos E-liceos; calles asfaltadas y alumbrado brillante, liceo de las menos de las menos lisiadas psiques, lugar categórico donde Don Virgilio, con una gran visión comercial, abrió las puertas de su bar “El Cisne”. Éste reúne a sabrosos personajes de la alta alcurnia y aún más todavía.

En el Cisne bar se dispone siempre, como médula del latifundio venido a más, una gran mesa rectangular, en cuya extensión vestida de rojo, nunca faltan la abundancia y la delicia de frutas afro/dionisiacas, panes panzudos, carnosos carneros, lozanas uvas huidizas y por supuesto el vino viene puntual y encantado ... en fin, el banquete es el centro concomitante de todas las noches.

Hoy en la mesa un hombre revestido de varias décadas ocupa el extremo privilegiado que apunta a la barra. Sobre su faz se enrulan blancas barbas, que al igual que el cabello ensortijado que desborda sobre sus orejas, se encarga de matizar al lúgubre anteojo para sol que porta en su ni/veo rostro; desde éste simula proyectar una mirada estática que se fija en el sud. Aparenta ser un gran observador y dice llamarse Homero.

Al lado izquierdo de Homero el movimiento es constante. Las suculentas palabras de un individuo delgado resuenan: “-¡Cobardes, la guerra es por la vida, la vida está agonizando y el futuro morirá si no os levantáis ... dejen ya de mas/turbarse ese hueco nasal y tomen el toro por las astas; revienten, inflamados de hipocresía, revienten ...!” El interlocutor esperado no es más que un vientito que sopla a sus palabras. Él de todos modos continúa gritando a su eco.

Siguiendo en la recta ubicación del infatigable caballero, y en descenso considerable de estatura, se encuentra un viejito que bien sostiene sus arrugas y su barriga inflamada. Murmura suaves elogios a los labios abiertos de una copa: “-Pues el vino es para los hombres un espejo-” sonríe y desfigura el ya poco común rostro que porta, mira a su izquierda y convida a una mujer que a su lado sentada está “-Bebamos: ¿por qué esperar a las luces? ... baja unas copas grandes, querida, y refulgentes. Pues el hijo de Zeus y Sémele ha dado a los hombres el vino que hace olvidar”. Ella, extrañamente excitada para él, exhibe sus nostálgicos dientes, en una sonrisa extrínseca a las puras exhalaciones de su corazón. Él, embebido en los expresos apetitos de la mujercita, invoca: “-Safo, trenzas de violeta, pura, sonrisa de miel ... (y así comienza lo que para ella es un exordio exótico y sin necesidad) ... no permitas que la hiel de la derrota ahogue a mis ilusiones nuevamente, no dejes que el destierro mude esta vez a mi

corazón. Haz que tus labios pueda yo, Alceo, beber el éxito de compartir una vid-a dulzona. (Desciende su miradita y la posa en la mesa) Cansado estoy de mis viejas luchas contra tiranos y manipuladores, abandoné el escudo, como enfático Arquíloco, ya una vez ... (Señala al de su derecha mientras el otro continúa su diatriba al aire) pero ahora te declaro en esta empresa, tan digna y aún mejor, no abandonaré mis convicciones, porque sólo una persona sensible y amorosa, como lo es la tuya, puede rescatar a un alcohólico, y para colmo poeta, de las aguas del olvido ... (Cambiando, de lastimosa a embriagada, su voz) Negra, yo te digo que reconozco mis fallas (ante esta declaración ella se muerde sensualmente su labio inferior)...como tambien reconozco las del sistema...Fijate, suponé que el vino fuese (tomando una copa cuasi derrotada y derrotándola) legalmente prohibido y su producción masivamente deglutida: El consumo vitivinícola se tornaría una contravención al convencionalismo implantado. Entonces, hoy, habiendo tanta necesidad de escapar, por lo menos un ratito, del vacío espiritual que se halla diseminado por todo el campo cardíaco; uno, el no político, se obliga a ser rebeldoido...y esto lo digo más allá del placer que se obtiene al encender una copa de vino (frunce cejas)...y, habiendo también tiranos y corruptos que bien conocen la situación, no permiten que el expendio sea efectuado legalmente, y así, manipulando desde la clandestinidad a las masas carenciadas, llenan sus bolsillos de poder (ella, mientras, expulsa suspiros que pretenden ser gemidos). Por eso nena mi consejo es ... (queda meditando y entre dientes deja escapar un casi imperceptible susurro) *fisiocraciaporqueUSAgatopardismoenplanColombia...* “ningún otro árbol plantes primero que la viña” ¿entendés querida?

“-¡Oh sí, sí, sí continúa! (responde jadeante ella)”

“-Es así, te digo, hay que reconocer el hedonismo delicioso que nos mueve a todos, para liberarnos de todas estas máscaras que la hipocresía nos impuso ... sin la complicidad del cuerpo el almamoral se condena al proyecto eterno y fallido ... ¿qué pensás?

Ella se acomoda mediante un movimiento brusco que la ubica en noble postura y exponiendo ambas manos en la mesa responde “-Amo el lujo ... y a mí/el fulgor espléndido del sol y la belleza me han tocado en suerte/pero tu semblante, papito ni para número del tren fantasma sirve... (con voz nasal cuasi gangosa remata) ¿entendés la onda gordi?”- y sin más reparos, toma una birrome y una servilleta de papelillo que le sirve para armar: “-me ha agitado el amor los sentidos/como en el monte se arroja a los pinos el viento ... /sobre un colchón blando tenderé yo mis miembros”. Dobra prolijamente el recado y en forma de aeroplano, como tramitando la extradición de Lesbos al infierno, se lo arroja al joven de morena seducción, que desde el frente estuvo inmóvil durante el discurso del viejito, pensando celoso “*viejo vinatero, sólo con palabras intenta seducir: te falta mucho teatro para explotar una minita como ésta*”. Todo esto pensaba el joven moreno mientras era objeto, él también, del discurso sabroso de un hombre que no dejaba de hablar de negocios varios; de exponer a la fanfarronería y a la avaricia ante la risa más abierta.

“-Bueno Plautito, (dice el moreno) seguí siendo tan original como sos, yo tengo cosas que hacer, nos vemos mañana ... chau!” –Dándole una palmadita en la espalda y parándose al mismo tiempo que se para la mujer del frente, se retira detrás de ella.

El palmeado queda atónico por un momento, pero una chispa de ingenio enciende su imaginación: “-pienso ¿no? ... *mientras el viejito aquél le hablaba a la hermosa mujer que se retiró, mi amigacho Terencio seguramente, por debajo de la mesa, extendió su pie desnudo, violó el palio, rasgó el peplo y humedeció en el bosque venus ...puaj ... puaj ... puaj ... esa*

*mujer más que seguro no conoce lo que es una mac3 de gillette ... jua ... jua ... jua ...
¡afairtate!*

Cambiando de silla, dos puestos después del abandonado por la mujer, se encuentra encarnecidísimo en “juego del solitario” un hombre, cuya expresión facial indica que la dulce obstinación de creer en la victoria, a pesar de todas las pérdidas, es tangible. Revela cartas, descubre fracasos y continúa. En su flanco izquierdo se halla otro barbudo, que, conociendo las cartas por las marcas que tienen, endilga jugadas al perdedor que lo llevarán al mismo resultado negativo: al verlo perder nuevamente emite unas sarcaticarcajadas y por dentro piensa *“nunca aprenderá a jugar este apasionado juego”*. Mientras que en el flanco derecho del perdedor se encuentra conmisceradísimo otro ruliento que haciendo cadena de la voz de otro hombre sentado a su derecha, le aconseja abandonar la obstinación. El primero dice “-Ze.e.u.u.s no permitirá que un hombre franquee su destino sin la justicia que merece. Al justo le dará justicia y al que atente la paz con su vicio le dará dolores”. El otro repite: “-Zeus no permitirá que violes el equilibrio del destino con tu sed de victoria”. El perdedor pese a todo sigue jugando.

Al frente de éstos está y no está un *indiovideo*, de gran *nazón*, con los ojos desorbitados y la boca semiabierta y babeada que mueve frenéticamente la cabeza hacia los costados. Expone a la luz de sus sojos un frasquito de cristal que contiene en agua cristalina una larva vibrante. La observa desesperado pensando en la evolución de las especies. *“¿Seré algún día una larva enérgica y feliz?”*. Vuelve a esconder debajo de la mesa el frasquito. Mira a su lado izquierdo y pregunta: *“-¿qué hora es?”*.

Desde la barra, el dueño del bar evoca a Homero con un gordo vozarrón: “-Chamigo, te llaman de Ítaca, dice que é un tal Ulises”- Homero, apenas volteando la cabeza responde austeramente: “-Dile que no me encuentro, que siga participando” – vuelve su mirada al sud. Virgilio descubre el micrófono del teléfono y emite lo indicado, cuelga y enuncia: “-Che, muchachos ya sale el morfi, afilen nomá los dientes”.

En la cocina, el cocinero Tántalo hace señas al mozo Prometeo anunciando que la comilona está lista. Prometeo se acerca y responde: “-Desde que te cosieron la boca y te cambiaron el castigo, mi vida cambió, (toma las bandejas y las sirve) porque recién veo que alguien me acompaña en esto de servir a la humanidad ...” – Tántalo lo mira conmovido y responde: “-uummhuh” –Prometeo feliz lleva el alimento pensando *“está bien que se utilice la comida que atormentaba a Tántalo para satisfacer el hambre de estos buenos hombres”*, deja la bandeja en la mesa y el bullicio culmina.

Comienza a sonar el charango de Orfeo, que hoy toca por la birra, y la concurrencia toda, al fin, da entrada al hartazgo habitual de todas las noches.

Yo sin nada más que hacer, (que involucrarme, involuntariamente, en esta despampanante orgía) me voy despidiendo hasta algún próximo momento, donde el ocio sirva de pasatiempo creativo ... Seguramente ahora me hastiaré, ebrio me tomaré un “Caronte” en la esquina Estigia, asociaré a la cornucopia con que hoy se hacen “mangos” de cuchillo con la graciosa traición de toda una generación muerta en brazos ajenos. Mientras Sísifo, a quien también le cambiaron la tortura, pasará el trapo de piso en este gran latifundio. Mas luego en soledad me diré riendo *“no leer es perder el tiempo, leer es morir la experiencia de algún sabor. Todo ya está escrito, todo ya está hecho, sólo resta aguardar el retorno del fénix clásico, que rasguña suavemente al tímpano creador (como escarbando, haciendo pocitos, en el circuito cerrado por donde ronda y rondará el líquido del arte-historia con nuevas profundidades espirituales) sólo resta aguardar al anagnórisis que con verdades carnales nos*

demuestre que no nos fuimos más allá de nuestro ser, y que sin embargo el sendo ideal plausible todavía”.-

AMIGO NO GIMA

SEUDÓNIMO: ROLANDO REDONDO

LAS BABAS DEL TORO

En su mundo no hay nombres ni pasado
Ni porvenir, sólo un instante cierto
J.L.B.- *El Otro Tigre*

El himenóptero caballero desmontó el animal y, acercándose a las aguas del gran río, dio de beber a la bestia para luego satisfacerse él. Plegando sus alas se agachó hacia las aguas sagradas y con un lento movimiento se embebió de ellas. La sorpresa fue súbita: el líquido no respondía a las imperfectas propiedades que suelen atribuirle ciertos alquimistas. Se correspondía, gustativamente, con las espumosas erupciones de las entrañas de los animales e incluso con las formas de la saliva humana.

Advirtiendo los augurios, Teseo miró al equino y decididamente le dijo, *la verdad es nuestra, pero debemos encontrarla. Debemos remontar este río, su cauce trae presagios indispensables para llegar a ella.* Comenzaron el viaje.

Atravesando selvas, desiertos, llanuras inmensas, Teseo descubrió, luego de andar pasivamente, que el río se hacía cada vez más estrecho. Finalmente una tarde, casi a la hora del crepúsculo, el caballero arribó a las puertas de un templo gigantesco dentro del cual la sustancia continuaba su recorrido.

El templo no era tal: su arquitectura albergaba a un laberinto: a cada curva otra curva, a cada pendiente otra pendiente. Teseo temía que la búsqueda del centro fuese vana, inmerso en las penumbras portaba una antorcha y observaba el recorrido del antes río. Repentinamente advirtió que la claridad del líquido ya no se mantenía, que a cada paso que daba el hilo de baba se tornaba más oscuro, bermejeándose. Aceleró el paso mientras en su mente empezaban a rondar espantosas pesadillas. Dicen los sagrados libros de la historia que en la antigüedad, luego de las batallas, los vencedores devoraban el corazón de sus vencidos pues creían que mediante la ingestión del órgano lograban apoderarse del alma de estos y redoblar así su fuerza física. Pero dicen, otros libros, que en algunos casos la primitiva antropofagia daba como resultado una extraña metamorfosis, similar a una resurrección.

Teseo apresuró la carrera hacia el centro del laberinto y de pronto se topó con el desagradable cuadro. Una horrible bestia, mitad hombre, mitad toro, se encontraba embebida en sangre producto de la ingestión de las entrañas de una bella doncella, cuyo cuerpo se ubicaba en una esquina sobreangular de la fúnebre habitación. El *animal* se percató de la presencia del joven caballero e inmediatamente arremetió contra él. Teseo desenvainó la espada, cuyo brillo no profesaba en las penumbras. Se desató la lucha: heridas semimortales comenzaron a dibujarse en los cuerpos de los contendientes. La Bestia, mediante la embestida y gracias a su

fuerza bruta había acorralado al caballero. El marfil se con fundía entre una maraña de rostros y de cabellos que crecían sin medida cuando, mediante un súbito golpe del metal, el salvaje sintió alejada toda posibilidad.

Fuera de la fortaleza el pueblo se había congregado esperando ansioso la salida del joven caballero. Cientos de veces durante cientos de años, las gentes de aquella comarca sacrificaban una doncella con el fin de saciar la furia innata de la Bestia. Jamás, hasta ese momento, hombre alguno atrevió adentrarse en las laberínticas opacidades.

Ráfagas de viento traían las buenas nuevas. Se observó la luz de una antorcha y tras ella a Teseo cargando el cuerpo de la doncella sin corazón, atravesando el portal. El júbilo se hizo presente entre la muchedumbre que, en medio de sorpresa y alegría, ovacionaba al futuro rey de la comarca. Al valiente caballero que había dado muerte a la Bestia que hostigaba aquel país. El reloj, lento testigo del tiempo, afortunadamente había agotado su maldita arena. Solamente Minos, un anciano sabio pero venido a menos, observó la gota de sangre que abandonaba la barbilla de Teseo, para ser absorbida por la tierra.

SEUDÓNIMO: VIZCAYCHIPÍ

ANACRONISMOS Y LETANÍAS

Otra mala noche...sólo un par de pesos y su lástima pesándome en el alma...¡Qué difícil es resignarse después de un ayer colmado de aplausos y loas!...La gente ya no es la misma...yo no soy aquél que miraba a la gente considerándola la misma...El mundo avanza implacable, desconociendo mi fama, mi talento...Extraño las marquesinas iluminadas de los restaurantes...Las invitaciones destinadas a ser rechazadas por el mero placer de poder hacerlo...Las mujeres ¡Oh, mis adoradas!...Mis deleites más celosamente protegidos...Ahora soy olvidado...Soy omisión y negligencia de sus sentidos...Paso a su lado como fantasma, incorpóreo, doliéndome en las carnes flácidas tanta negación...¡Cuando antes clamaban por el auxilio de la tersura de mis manos! ¡Ingratas!

La calle continuaba, serpenteante, el somnoliento murmullo masticado con recelo por Dionisio, un actor venido a menos tres años después de algunas presentaciones lamentables...Su vida se consumía entre un matrimonio, cuyo "jardín de rosas" había sido devorado por el hastío de lo cotidiano y los sueños relegados de ambos...Adriana estará esperando con la cena tibia (ya ni se preocupa por esos detalles)...Adriana, tan hermosa con su corona de cartón inventada, pintada con tinta de plata...Simulas una estrella en un cielo (ajeno a mí), en el cual brillas con tanta intensidad, que te desprendes de ese lugar ofrecido por Júpiter...Vuelven Phaentes y Licurgis a mi mente...¡Es que no escarmentaron con la paliza que les propiné! ¡Ahora también pretenden su continuación imaginaria! Dueños de teatros miserables...tierra fértil para el drama...¡Rechazaron mis dotes! ¡Mi porte! ¡Mi grandeza! Hubiera podido engrandecerlos...pero, ya no.

La noche cómplice de los repudiados...de los repulsivos resabios de aquello que se niega a morir y a ser reemplazado por "algo mejor"...Se entreteje con tantas almas huérfanas y mantiene un velo de conmiseración en sus historias inconclusas, dándoles reposo a sus tempestuosas incertidumbres, que acceden a identificarse con sus expectativas.

El vaho de la humedad condensada y su aliento cansino se mezclan, dibujando acertijos de un camino de orates, sin rumbo ni destino...

Ya ni te busco, ni te nombro... Camino tropezando con el empedrado añejo de mi intolerancia, de mi angustia por esa época dorada que nunca volverá, porque nunca se hizo presente... He descendido tanto... caído en lo más oscuro del averno... quizás hasta se me concediera contemplarte a los ojos, madre, tras un año de enquistarme en negarte visitas al cementerio... Ni el guardián de esa morada eterna, me impediría acercarme a vos... Pero, rápida tu sombra huye, espantada de la vida lábil que aún pudiera correr por mis venas... Cada bocanada de aire sofoca todo impulso de transgredir mi desgano, de conquistar un más allá de mis propias fuerzas... trascender y permanecer allí, en donde fuera que ese lugar estuviera.

Oigo voces... Latidos acompasados e impersonales que no consigo distinguir de donde vienen... ¿Luces ? Evocan un incierto recuerdo de... Y un ruido ensordecedor... estrepitoso. Pero... ¡Aplausos! ¡Un reflector y un escenario que me embargan! Soy yo ... ¡Tan yo que me aturde! Tan completo... ¡Gracias! ¡Muchas gracias!...

Las luces menguan su brillo paulatinamente y el teatro queda a oscuras, conteniendo la algarabía de una exitosa noche de estreno y un desenvolvimiento magnífico del talentoso Dionisio... El telón se cierra, de golpe, desprendiendo una suave brisa del encuentro de sus mitades de pana bordó desteñido, con el polvo añejo enraizado en sus hebras... Una brisa cálida, que golpea su rostro y lo descubren en una calle empedrada, una noche de verano, con miserables monedas - único capital - y un bagaje de sueños rumiados con rabia...

SEUDÓNIMO: BERTHE TRÉPHAT